



CYAN MAGENTA AMARILLO NEGRO

SIETE DIAS

PAG.1

OPINIONES P.7
Elías Pino Iturrieta
Los remedios de Navarrete
Alberto Barrera Tyszka
El naufragio
Tulio Hernández
El cementerio
de los aviones muertos

PING PONG P.5
Fernando Pinilla
"Venezuela es
una mansión
con filtraciones
y pintura
desconchada"

GRAN ANGULAR P. 4
**"La vestimenta puede usarse
como una herramienta política"**
El poder es escenográfico y la apariencia tiene mucha
importancia para conseguir cosas, advierte la socióloga
argentina Susana Saulquin



SieteDías

REPORTAJE **OPINIÓN** CULTURA
EL NACIONAL
CARACAS, 24 de agosto de 2014



UNIDAD DE INVESTIGACIÓN

Venta y alquiler de empresas recién creadas, pero listas para realizar importaciones; entrega de información privilegiada sobre los aranceles en los que se concentrarían las aprobaciones de divisas; pago de tarifas por la obtención de permisos indispensables para tramitar moneda extranjera; desembolsos de comisiones por cada dólar liquidado; sobrefacturación y simulación de compras en el exterior. El catálogo dibuja apenas parte de los mecanismos utilizados para vulnerar los procesos –blindados en el papel– de la eliminada Comisión de Administración de Divisas, Cadivi, el principal órgano del control cambiario que funcionó por una década en Venezuela. La enumeración además sintetiza los flancos débiles más identificados en una consulta con empresarios que estuvieron involucrados en gestiones con el desaparecido organismo y con el que lo reemplazó –Centro Nacional de Comercio Exterior, Cencoex–, expertos en investigaciones penales de fraudes, economistas, ex funcionarios de la banca, gestores que aceptaron cooperar para este trabajo y fuentes familiarizadas con los pasos necesarios para otorgar o recibir divisas de manos oficiales.

Los modus operandi que florecieron alrededor de los trámites controlados por funcionarios para la aprobación de dólares adoptaron varias facetas y en los casos más extremos se materializaron en las “empresas de maletín”, término comúnmente utilizado para referirse a compañías fantasma, con domicilios que existen solo en papel, a las que las cadenas de corrupción permitieron la asignación de millonarias cantidades de divisas. Además de estas hubo otras sociedades mercantiles con mayores niveles de organización que también hallaron más de un agujero en la burocracia estatal para captar el maná de los dólares preferenciales. La existencia de distintas modalidades delictivas fue confirmada a principios de este mes por Luisa Ortega Díaz, fiscal general de la República, que ha revelado los nombres de apenas la quinta parte de 782 empresas investigadas por presunta comisión de ilícitos cambiarios.

El despacho solo ha informado desde mayo pasado –cuando voceros del gobierno admitieron la pérdida de entre 25 millardos y 30 millardos de dólares– de investigaciones a dos ex funcionarios de Cadivi: uno militar –el teniente coronel Francisco Navas Lugo, ex gerente de Importaciones, sometido a juicio– y otro civil –William Rojas, condenado luego de reconocer que cooperó en la constitución de compañías falsas–. No deja de sorprender a fuentes consultadas que la lista de servidores públicos sometidos a la lupa de los fiscales sea tan diminuta. Dos de ellas, entrevistadas por separado, relataron un episodio ocurrido hace dos años para ilustrar su punto. Fue en un hotel de la capital de un estado de Venezuela. Un emisario de Caracas convocó a un conjunto de empresarios que tenían solicitudes de divisas pendientes de liquidación. Todos eran propietarios de compañías que trabajaban en un rubro específico de la economía que depende casi exclusivamente de las importaciones. El detalle de la información que manejaba el hombre con respecto a cada firma le permitió presumir de sus contactos, incluidos los militares, dentro de Cadivi. Prometió agilizar la entrega de divisas pero, claro está, no de manera gratuita. “Pidió que le pagaran en dólares un porcentaje de cada asignación. Algunos aceptaron, pero otros nos fuimos impactados de la impunidad con la que operaban mafias que, por lo que han informado las autoridades, no han recibido castigo todavía”.

La máquina de corrupción de los dólares Cadivi

Alrededor del extinto órgano cambiario proliferaron las más diversas irregularidades entre los grupos que hicieron del acceso a las divisas preferenciales el mejor de los negocios. La creación de empresas de maletín fue un modus operandi estelar, pero no el único para defraudar el control de cambio

